



# Financiando un sistema de cuidado infantil antirracista

Stephanie M. Curenton, Ph.D.<sup>1</sup>

Erin Hardy<sup>2</sup>

Nneka Ibekwe-Okafor, Ph.D.<sup>1</sup>

Dionne Dobbins, Ph.D.<sup>3</sup>

La Universidad de Boston, facultad de Wheelock<sup>1</sup>

NORC en la University of Chicago<sup>2</sup>

Child Care Aware<sup>®</sup> of America<sup>3</sup>



## Fundamentos de nuestra asociación

En Child Care Aware® of America (CCAoA), [nuestra visión](#) es que todas las familias tengan acceso al cuidado infantil equitativo, asequible y de alta calidad. Para alcanzar esa visión, es importante comprender la compleja historia del cuidado infantil en los Estados Unidos y cómo el racismo sistémico ha sido una fuerza poderosa que dio forma a la creación del sistema de cuidado infantil, así como a su funcionamiento a lo largo del tiempo. Es igualmente fundamental comprender las formas en que un sistema de cuidado infantil público fuerte y antirracista puede ser una herramienta para enfrentar los costos económicos, sociales y de salud del racismo sistémico que nos perjudican a todos como país al mejorar las oportunidades educativas y económicas para los históricamente desatendidos grupos de niños pequeños y familias. CCAoA se ha asociado con el [Centro de ecología del desarrollo temprano](#) (CEED, por sus siglas en inglés), de la [Facultad de educación y desarrollo humano Wheelock](#) de la Universidad de Boston para explorar lo que sabemos de las investigaciones existentes sobre las complejidades de cómo el racismo sistémico está afectando nuestro sistema de cuidado infantil y cómo podemos trabajar hacia un sistema de cuidado infantil fuerte y antirracista.

***Una política racista es cualquier medida que produce o sostiene la inequidad racial entre grupos raciales.***

***El antirracismo es una poderosa colección de políticas antirracistas que conducen a la equidad racial y están respaldadas por ideas antirracistas.***

——— *Cómo ser un antirracista*<sup>1</sup>  
(Kendi, 2019)

Las actividades de asociación comenzaron con una serie de seminarios web en 2020, en la que el primer autor de este informe fue orador junto con la Dra. Aisha Ray del Instituto Erikson y la Dra. Ashley C. Williams del Centro para el estudio del empleo en el cuidado infantil. Este documento se basa en el contenido de la serie de [seminarios web de 2020](#). Los investigadores de NORC en la Universidad de Chicago también colaboraron para proporcionar estimaciones de datos y análisis de equidad de políticas para esta publicación.

# Introducción

En su libro, *Cómo ser un antirracista*, Ibram X. Kendi (2019) describe el racismo como “una poderosa colección de políticas racistas que conducen a la inequidad racial y están respaldadas por ideas racistas”. Explica la interseccionalidad de lo que se puede describir como “políticas clasistas-racistas”, es decir, aquellas políticas que discriminan sistemáticamente, e incluso pueden explotar, a las personas negras, otras personas de color y grupos marginados, y las personas que viven en la pobreza. Martin Luther King Jr. (1967) compartía esta creencia, como explicó en su última publicación, *¿Hacia dónde vamos: caos o comunidad?*<sup>2</sup>, que los problemas del racismo y el problema de la explotación económica estaban entrelazados. Kendi ofrece la solución como la necesidad de desarrollar políticas antirracistas que luchen por erradicar tanto las disparidades económicas como las disparidades entre grupos raciales.

Las políticas de cuidado infantil de los EE. UU. desempeñan un papel esencial para ayudar a las familias a salir de la pobreza porque permiten que los padres, en particular las madres, trabajen. Además, al aumentar el acceso de los niños a experiencias educativas y de cuidado infantil de alta calidad, enriquecedoras y estimulantes del desarrollo que tienen impactos educativos, de salud y económicos de por vida, las políticas de cuidado infantil de los EE. UU. representan una inversión crucial en el futuro de nuestros niños. La Orden ejecutiva de la administración Biden sobre el avance de la equidad racial ha llevado a los actores gubernamentales, formuladores de políticas e investigadores a examinar sistemáticamente cómo nuestras políticas perpetúan las desigualdades raciales, aumentando la atención a cómo el racismo y el clasismo están entrelazados en las formas en que se financia nuestro sistema de cuidado infantil y cómo opera.

El propósito de este resumen es examinar una dimensión crucial de las políticas de cuidado infantil de los EE. UU., el financiamiento, con una perspectiva de equidad racial. Consideramos lo que se requiere para lograr un sistema de cuidado infantil antirracista, y exploramos algunos puntos de datos preliminares para evaluar dónde estamos en relación con esa aspiración. Este análisis y discusión llegan en un momento crucial cuando el sector público de cuidado infantil de los EE. UU. recibió recientemente un nivel sin precedentes de ayuda y reconstrucción en respuesta a la pandemia de COVID-19 a lo largo de 2020 y 2021, y en un momento en que hay inversiones adicionales a gran escala pendientes en la legislación federal relacionada con el [marco de acción para Reconstruir mejor de 2021 del presidente Joe Biden](#). Si continúa la expansión del sector de cuidado infantil de los EE. UU., tendremos una oportunidad sin igual de utilizar el sistema de cuidado infantil como una herramienta poderosa para promover la equidad educativa para los niños y la equidad económica para las familias trabajadoras y los proveedores.

Este resumen pretende contribuir al creciente cuerpo de trabajo que examina las políticas de la primera infancia con una perspectiva de equidad racial y explora estrategias para construir un sistema de cuidado infantil y educación temprana antirracista, incluidos trabajos recientes del Proyecto de equidad infantil<sup>3</sup>, El centro de derecho y política social<sup>4</sup> y La Asociación nacional para la educación infantil<sup>5</sup>. Se necesitarán estos análisis y recursos y más para informar enfoques integrales para promover la equidad racial en los diferentes niveles del complejo sistema de cuidado infantil de los EE. UU.

## El racismo de género<sup>6</sup> en las bases de la fuerza laboral de cuidado infantil

La [cronología histórica](#) de Child Care Aware<sup>®</sup> of America ilumina la cruda realidad de cómo comenzó el cuidado infantil en nuestro país durante la era de la esclavitud. El punto destacado que presentamos aquí muestra cómo las políticas de cuidado infantil han perpetuado el racismo de género dentro de la fuerza laboral del cuidado infantil. Kendi explica que el racismo de género se basa en políticas que fomentan la desigualdad entre las mujeres de diferentes grupos raciales y que dichas políticas se fundamentan en creencias, valores y tradiciones de género racistas. Los niveles históricamente bajos de financiamiento del sistema de cuidado infantil de los Estados Unidos reflejan el racismo de género en las políticas que ha resultado en una fuerza laboral infravalorada<sup>7</sup> compuesta casi exclusivamente por trabajadoras, un gran porcentaje de las cuales son trabajadoras de color.

Comenzando con las mujeres africanas esclavizadas que cuidaban a los hijos de los dueños de esclavos, a menudo a expensas de sus propios hijos, el cuidado de los niños más allá de la familia inmediata ha sido históricamente brindada desproporcionadamente por mujeres de color. Eso tiene una larga historia de ser considerada como trabajo de mujeres, que merece poco o ningún salario, en lugar de una profesión calificada con una compensación equitativa.<sup>8</sup>

Otro punto de inflexión importante, que destacó los problemas de racismo de género en los debates de política pública de los EE. UU., se

produjo durante el impulso de la reforma del bienestar en la última parte del siglo XX. Los politólogos capturaron evidencia de los estereotipos racistas e infundados de las madres que reciben asistencia pública que dieron forma a los debates sobre la reforma de la política de bienestar.<sup>9</sup> Las políticas que surgieron de estos debates a menudo mal informados finalmente empujaron a las mujeres (desproporcionadamente mujeres de color) a la fuerza laboral. Esto tuvo implicaciones, por supuesto, para el sistema de cuidado infantil de los EE. UU., ya que las mujeres que se vieron obligadas a trabajar necesitaban a alguien que cuidara de sus hijos.

Los análisis históricos de las políticas plantean preocupaciones de que las desigualdades en el sistema de cuidado infantil tienen sus raíces en el clasismo, el racismo y el sexismo subyacentes que han dado paso a políticas que magnifican el trato desigual de las mujeres marginadas dentro de nuestra sociedad. Las mujeres de color representan aproximadamente el 40% de la fuerza laboral de cuidado infantil<sup>10, 11</sup>, y el salario medio de los trabajadores de cuidado infantil en 2020 fue de \$12.24 por hora, según la Oficina de estadísticas laborales, que está por debajo del salario digno.<sup>12</sup> Y, casi el 15% de los trabajadores de cuidado infantil viven por debajo de la línea de pobreza “oficial”, que es más del doble del porcentaje de trabajadores en la pobreza en comparación con otras industrias.

## Se necesitan mayores inversiones en cuidado infantil para desmantelar las desigualdades raciales

El cuidado infantil de calidad es un recurso esencial que debe estar disponible para todos los niños y familias, independientemente de los ingresos familiares, la raza, el origen étnico, la cultura o la ubicación geográfica. Desafortunadamente, la evidencia demográfica, económica y educativa demuestra que este no es el caso. Nuestra industria de cuidado infantil es principalmente una industria privada de pago por servicio que deja a las familias solas, y a menudo con información limitada, para navegar por la dinámica de un mercado complejo de cuidado infantil. Más aún, a diferencia de la escolarización K-12 (un derecho básico para los niños estadounidenses), las políticas estadounidenses han reflejado históricamente la opinión de que la capacidad de seleccionar y pagar por los servicios de cuidado infantil es en gran medida una responsabilidad familiar individual, no un derecho educativo o de salud y bienestar infantil que justifique niveles de financiación pública que garanticen un amplio acceso al cuidado infantil para todos los niños.

A pesar de algunos períodos clave de expansión, el sistema de cuidado infantil y educación temprana de los EE. UU. históricamente ha enfrentado niveles de inversión insuficientes para satisfacer las necesidades de los niños y las familias de bajos ingresos. En la década de 1960, con el advenimiento de la era de los Derechos civiles y el lanzamiento del programa Head Start financiado por el gobierno federal, más familias de color con ingresos limitados obtuvieron acceso a programas de cuidado infantil de calidad. Sin embargo, aun siendo el programa de educación de la primera infancia más grande financiado por el gobierno federal, históricamente Head Start ha llegado a menos de la mitad de los niños elegibles en el país.<sup>13</sup> Avance rápido hasta la última parte del siglo XX cuando los fondos federales de la Ley para un mejor cuidado infantil (ABC, por sus siglas en inglés)<sup>14</sup> y la Subvención en bloque para el cuidado y desarrollo infantil de 2014 (CCDBG, por sus siglas en inglés)<sup>15</sup> brindaron apoyo ampliado para mejoras en los programas de cuidado infantil y ayudaron a las familias con bajos ingresos a obtener cuidado infantil. Sin embargo, al igual que en Head Start, el acceso a CCDBG para niños y familias elegibles sigue siendo bajo, y se estima que menos del 15% de las familias elegibles recibieron servicios en el año fiscal 2018.<sup>16</sup> El resultado



es que, con demasiada frecuencia, los niños, en particular los niños de bajos ingresos y los niños de color, pasan tiempo en cuidado con niveles de calidad por debajo de lo necesario para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños.<sup>17,18</sup> Estos patrones de bajo acceso a cuidado de alta calidad entre los niños de bajos ingresos y de color solo perpetúan las brechas raciales y de equidad de larga data en la educación.

Actualmente, los padres de todos los niveles de ingresos, y especialmente los padres de bajos ingresos, enfrentan innumerables desafíos para asegurar el cuidado infantil, incluida la falta de proveedores de cuidado infantil disponibles en su área (especialmente cuidado de bebés y niños pequeños y durante horas no tradicionales), costos inasequibles (un promedio de 35% del ingreso medio para un padre soltero<sup>19</sup>, lo que supera con creces el punto de referencia de asequibilidad recomendado por el Departamento de Salud y Servicios Humanos al 7%<sup>20</sup>), y bajos niveles de calidad en todo el sistema. Y está bien documentado que las familias trabajadoras negras, hispanas\* e indígenas de bajos ingresos tienen más probabilidades de enfrentar múltiples barreras injustas para acceder a un cuidado infantil asequible de alta calidad que satisfaga sus necesidades.<sup>21,22</sup> Mientras tanto, debido a que el costo de brindar cuidado infantil de alta calidad es un servicio que requiere mucha mano de obra y, por lo tanto, es costoso, el sistema actual deja que los proveedores operen con márgenes muy reducidos, lo que da como resultado una industria que paga salarios extremadamente bajos a una fuerza laboral desproporcionadamente femenina, (un gran porcentaje de las cuales son trabajadoras de color), y carece de los recursos necesarios para mejorar la calidad y brindar atención estable a las familias.

El estado actual de nuestro sistema de cuidado infantil refleja nuestros enfoques financieros, que no brindan los niveles de inversión necesarios para respaldar un sistema de cuidado infantil antirracista.

***Para apoyar un sistema de cuidado infantil antirracista, se deben crear políticas que permitan que las inversiones públicas respalden altos niveles de acceso al cuidado de la más alta calidad para los niños que viven en nuestras comunidades y familias de ingresos más bajos. Los datos de la siguiente sección ilustrarán cómo las inversiones públicas que no cumplen con estos criterios contribuyen a las desigualdades raciales para los niños y las familias.***

\*Usamos el término 'hispano' como un descriptor demográfico dentro de este documento. Reconocemos que también se utilizan otros términos, como Latinx (un término utilizado para las personas de ascendencia latinoamericana que promueve la inclusión). Si bien Latinx, específicamente, se introdujo hace más de una década en los EE. UU., se agregó al diccionario de inglés en 2018. Y según una Encuesta bilingüe del centro de investigación Pew de 2019, el 23% de los adultos que se identifican a sí mismos como hispanos o latinos han oído hablar del término Latinx, y solo el 3% dicen que lo usan para describirse a sí mismo. Con respeto y consideración, hemos optado por utilizar el término 'hispano' como descriptor en este documento.

## *¿Por qué los padres gastan tanto en el cuidado infantil y los maestros de la primera infancia ganan tan poco?*

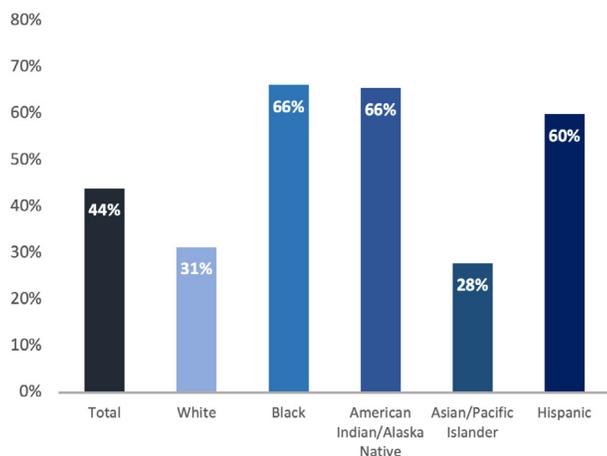
El costo promedio del cuidado infantil está fuera del alcance de muchas familias y rivaliza con la matrícula universitaria, mientras que los educadores de la primera infancia se encuentran entre los trabajadores peor pagados del país. ¿Cómo es esto posible? Las experiencias de educación y cuidado temprano de alta calidad, para las cuales los educadores tempranos son esenciales, brindan beneficios duraderos a los niños, nuestra economía y la sociedad, pero reciben solo una inversión pública mínima. El Centro para el estudio del empleo en el cuidado infantil de la Universidad de California Berkeley y Child Care Aware® of America se unieron para crear un [video](#) que explica por qué los padres no pueden pagar, los educadores no pueden quedarse y para proponer una solución para una mejor manera de apoyar a los niños, sus familias y los educadores de la primera infancia.

## ***Se necesitan inversiones públicas aceleradas para promover activamente un sistema de educación y cuidado infantil (ECE, por sus siglas en inglés) antirracista***

Las inversiones públicas en el sistema de cuidado infantil de los EE. UU. solo pueden considerarse antirracistas si promueven políticas que confronten **activamente** las desigualdades raciales de larga data para los niños y los padres que trabajan. A pesar de los aumentos de inversión pública en la última década, muchos niños siguen sin ser atendidos por el sistema de ECE. Nuestra principal fuente de inversión pública en el sistema de cuidado infantil de los EE. UU., la Subvención en bloque para el cuidado y desarrollo infantil (CCDBG), busca mejorar los resultados de los niños pequeños de familias trabajadoras de bajos ingresos aumentando el acceso a cuidado infantil de alta calidad y oportunidades de aprendizaje temprano. Los niños de familias de bajos ingresos enfrentan mayores riesgos de desarrollo debido a la dinámica de crecer en la pobreza, y también enfrentan mayores barreras para acceder a cuidado infantil de calidad (incluyendo la asequibilidad y disponibilidad de cuidado de calidad). Además, los padres trabajadores de bajos ingresos que carecen de un cuidado asequible y estable para sus hijos enfrentan barreras adicionales para el empleo y la seguridad económica. El cuidado infantil de alta calidad puede tener un impacto positivo en el desarrollo de los niños.

Debido a que los niños negros, hispanos e indígenas tienen más probabilidades de vivir en familias económicamente vulnerables (Figura 1), las políticas que brindan accesibilidad a los niños de bajos ingresos al ampliar su inscripción en cuidado de alta calidad reducirán las brechas entre los niños de bajos ingresos y los de ingresos más altos, lo que reduce las brechas raciales en el acceso al cuidado y aprendizaje tempranos de alta calidad y, en última instancia, sus resultados de desarrollos.

**Figura 1.** Porcentaje de niños (de 0 a 9 años) que viven en o por debajo del 200% de pobreza



Fuente: Encuesta sobre la comunidad estadounidense, 2014-2018.

A pesar de que la inversión pública ha aumentado constantemente durante la última década, y si bien es probable que las políticas de la primera infancia hayan contribuido a reducir las brechas socioeconómicas y raciales en los resultados de los niños, el progreso es lento. Mientras las brechas de preparación escolar se redujeron significativamente entre 1998 y 2010, se estima que tomaría de 60 a 110 años cerrar completamente las brechas si continúan reduciéndose al ritmo observado durante ese período.<sup>23</sup> Esta lenta tasa de progreso muestra que nuestras inversiones y políticas necesitan hacer más para construir un sistema de cuidado infantil antirracista en los EE. UU., uno que **confronte activamente** las desigualdades en las oportunidades tempranas de los niños.

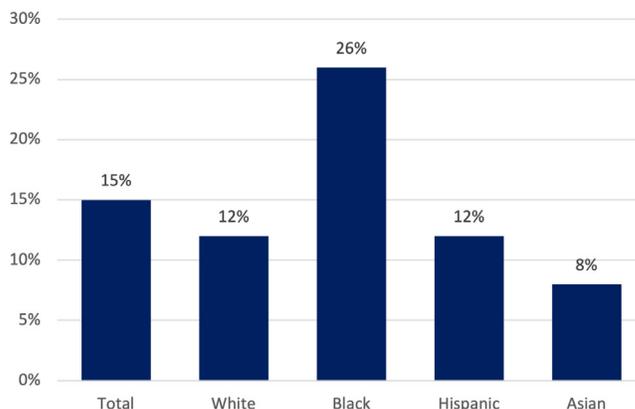
Para apoyar un sistema de cuidado infantil antirracista, los niveles de inversión pública deben proporcionar altos niveles de acceso al cuidado infantil de la más alta calidad para los niños más vulnerables. En cambio, como se describió anteriormente, las políticas federales de asistencia para el cuidado infantil de los EE. UU. históricamente han brindado acceso al cuidado

infantil a menos del 15% de los niños elegibles de bajos ingresos a nivel nacional, y los niños de algunos grupos raciales y étnicos tienen niveles de acceso aún más bajos. Como muestra la Figura 2, el 15% de los niños elegibles a nivel federal en el año fiscal 2018 recibieron subsidios de cuidado infantil, y las tasas de recepción de subsidios son bajas en todos los grupos, aunque varían según la raza o el origen étnico: Aproximadamente el 12% de los niños blancos e hispanos elegibles a nivel federal recibieron subsidios en el año fiscal 2018 en comparación con el 26% de los niños negros. Las tasas para los niños asiáticos elegibles a nivel federal fueron las más bajas (8%)

En particular, incluso para los grupos raciales con tasas de acceso relativamente más altas (p. ej., niños negros), más del 70% de todos los niños elegibles en cada grupo racial/étnico no recibieron servicios según los datos del año fiscal 2018.

Estos patrones de acceso racialmente dispar son preocupantes, ya que plantean la pregunta de por qué los niños que son elegibles en función de sus

**Figura 2.** Porcentaje de niños elegibles a nivel federal que reciben subsidios, para cada grupo racial/étnico



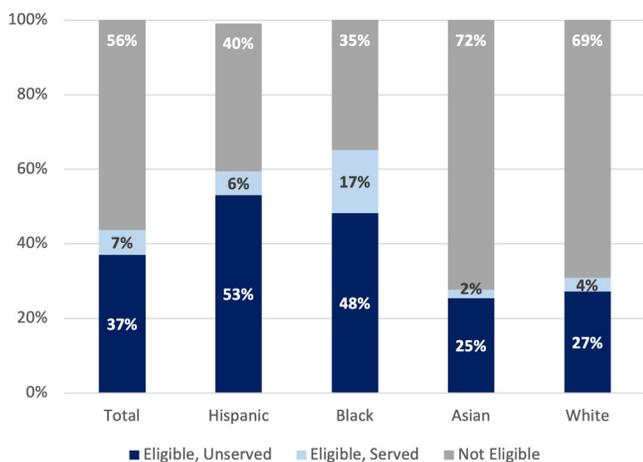
Fuente: La Oficina del Subsecretario de Planificación y Evaluación, Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU. (2021). Datos del año fiscal 2018.

qué los niños que son elegibles en función de sus ingresos son atendidos de manera desigual en función de su raza/origen étnico. Este tema ha sido objeto de un análisis continuo.<sup>24,25,26</sup>

Si bien el acceso dispar entre los niños elegibles es preocupante, también es crucial examinar cómo los altos niveles de necesidad insatisfecha para los niños de diferentes grupos raciales/étnicos se traducen en niveles desiguales de vulnerabilidad infantil a **nivel de la población**.

La Figura 3 refleja cómo, a nivel de población, la alta necesidad insatisfecha de cuidado infantil de alta calidad pone en riesgo a los niños de todas las razas/grupos étnicos y tiene un impacto desproporcionadamente dañino en los niños negros e hispanos (entre los grupos incluidos en este análisis). Entre los niños blancos y asiáticos

**Figura 3. Porcentaje estimado de todos los niños que son elegibles y no reciben servicios, total y por raza/origen étnico**



Fuente: Cálculos de los autores de los niños elegibles para recibir subsidios federales del año fiscal 2018 (ASPE) y datos de la Encuesta de la comunidad estadounidense, 2014-2018.

*“Niños de 0 a 9 años incluidos en las estimaciones. El número de niños que se estima que son elegibles a nivel federal para los subsidios incluye niños con ingresos familiares por debajo del 200 % del nivel federal de pobreza. Número de niños atendidos estimado al aplicar el porcentaje de niños que recibieron subsidios en el año fiscal 2017 al número estimado de niños elegibles.*

de 0 a 9 años, vemos que 1 de cada 4 niños son elegibles y no reciben servicios, definidos como niños que se estima que cumplen con los requisitos de ingresos y no cuentan con subsidios de cuidado infantil. Esto se compara con 2 de cada 4 niños negros e hispanos en los EE. UU., que es más del doble de la tasa de niños blancos y asiáticos. Si el objetivo es construir un sistema de cuidado infantil antirracista, es crucial que establezcamos objetivos de política que tengan en cuenta las implicaciones racialmente desiguales de los programas con fondos insuficientes a nivel de la población. Con una población infantil que se diversifica rápidamente, nuestra incapacidad para establecer objetivos de políticas antirracistas solo exacerbará los costos, en términos de potencial humano/de desarrollo perdido, de un sistema de cuidado infantil que permite que perduren las desigualdades raciales.

**¿Son suficientes las expansiones de inversión pública propuestas y recientes para construir un sistema de cuidado infantil antirracista en los EE. UU.?**

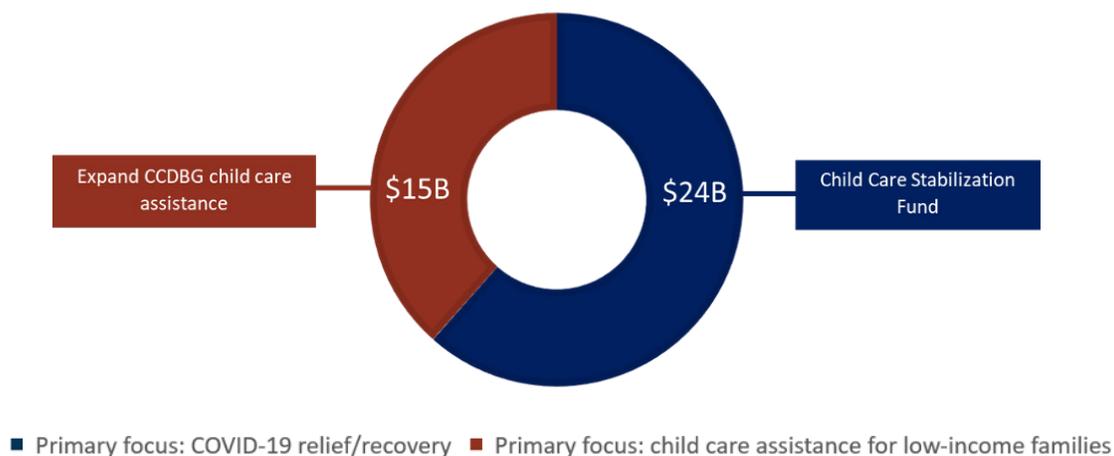
La aprobación de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense (ARP, por sus siglas en inglés) en marzo de 2021 inyectó \$39 mil millones en el sistema de cuidado infantil. Se propusieron otros \$100 mil millones de fondos federales para el cuidado infantil para niños de 0 a 5 años en los primeros tres años de financiamiento en la legislación federal más reciente destinada a apoyar el marco de acción para Reconstruir mejor del presidente Joe Biden (BBB, por sus siglas en inglés); \$24 mil millones en el año fiscal 2022, \$34 mil millones en el año fiscal 2023 y \$42 mil millones en el año fiscal 2024. Estas inversiones representan un cambio fundamental en el enfoque de financiación del sistema de cuidado infantil de los EE. UU. en una escala que está

posicionada para abordar los grandes niveles de necesidades insatisfechas descritas anteriormente. Nuestras estimaciones indican el potencial de estas inversiones para lograr un progreso significativo al confrontar las desigualdades raciales de larga data para los niños y las familias. Se recomienda monitorear para garantizar que sean suficientes no solo para ampliar el acceso a la atención básica, sino también para cubrir el costo real del cuidado infantil de alta calidad (estimado en \$16,000 por niño por año para cubrir el costo real del cuidado infantil de alta calidad).<sup>27</sup>

### **¿Hasta dónde nos pueden llevar las inversiones recientes y propuestas?**

Los \$39 mil millones provistos como parte de la Ley ARP incluyen \$24 mil millones para apoyar a los proveedores a través de subvenciones de estabilización. Además, se proporcionan \$15 mil millones a través de la CCDBG, que se pueden usar para ampliar la asistencia de cuidado infantil para familias de bajos ingresos.<sup>28</sup> Los fondos de la Ley ARP se suman a los fondos de ayuda provistos en 2020 a través de la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica del Coronavirus (CARES, por sus siglas en inglés) y la Ley de asignaciones suplementarias de respuesta y alivio del Coronavirus (CRRSA) (Figura 4).<sup>29, 30</sup> Estas inversiones fueron en una escala que no tenía precedentes en ese momento en el financiamiento del cuidado infantil en los EE. UU. Han sido esenciales para estabilizar la infraestructura de cuidado infantil en los EE. UU. durante la pandemia de COVID-19, sin la cual no sería posible un sistema de cuidado infantil antirracista. Sin embargo, debido a que los niveles de referencia de inversión en el sistema de cuidado infantil de los EE. UU. eran tan bajos en relación con la necesidad (como se describe en la Figura 3 anteriormente), estas inversiones por sí solas no serán suficientes para garantizar un sistema de cuidado infantil antirracista sólido, uno que confronte activamente el acceso desigual al cuidado infantil y aprendizaje temprano de alta calidad.

**Figura 4. Fondos de alivio de la Ley federal ARP para el cuidado infantil (\$39 mil millones)**



Fuente: Centro de Derecho y Política Social, 2021.<sup>31</sup>



Si consideramos solo la financiación CCDBG discrecional dentro de la Ley ARP, esto condujo a un aumento de fondos de la CCDBG de 2.6 veces, desde un nivel de financiación de referencia de \$5.8 mil millones en el año fiscal 2017 a \$15 mil millones bajo la Ley ARP.<sup>\*\*\*</sup> Si se utilizara este aumento de financiación en formas que hipotéticamente brindarían capacidad para atender a 2.6 veces más niños (a modo de ilustración), entonces aproximadamente 3 millones de niños adicionales podrían obtener acceso a subsidios, elevando el número total de niños atendidos por la CCDBG a cerca de 5 millones (de un estimado 13.5 millones de niños que eran elegibles según los criterios federales en el año fiscal 2017). Si bien esta expansión sin precedentes es extremadamente significativa, estos niveles de inversión más altos probablemente dejarían a una gran mayoría (por ejemplo, el 60 % o más) de los niños elegibles sin servicios.<sup>\*\*\*\*</sup> En realidad, los estados ya están utilizando los fondos CCDBG discrecionales de la Ley ARP para una serie de propósitos de desarrollo de capacidades, que incluyen, entre otros, asistencia directa para aumentar los niños elegibles atendidos.<sup>32</sup>

A continuación, si consideramos la financiación federal para el cuidado infantil en la legislación propuesta más reciente para apoyar el marco de acción para Reconstruir mejor del presidente Joe Biden, los niveles de financiación alcanzarían \$24 mil millones en el año fiscal 2022, \$34 mil millones en el año fiscal 2023 y \$42 mil millones en el año fiscal 2024. Estos niveles de financiación propuestos representarían aumentos de 4 veces, 6 veces y 7 veces, respectivamente, sobre los niveles de financiación de CCDBG de referencia del año fiscal 2017. Sin embargo, la financiación federal propuesta se refiere solo a niños de 0 a 5 años, y también incluye umbrales de ingresos más altos para la elegibilidad en comparación con los umbrales de ingresos históricos de CCDBG, lo que impide las comparaciones directas con el alcance del programa y la financiación de CCDBG del año fiscal 2017. No obstante, estos niveles de financiación tienen el potencial de llegar a la mayoría, si no a todos, los niños y las familias necesitadas, como se pretende hacer con este nuevo programa de derechos.

<sup>\*\*\*</sup>Los niveles de financiación del año fiscal 2017 se incluyen en este documento, ya que corresponden directamente a las estimaciones de los niños elegibles según los ingresos. En el año fiscal 2021, el ciclo de asignaciones de año completo más reciente, CCDBG se financió en \$5.91 mil millones.

<sup>\*\*\*\*</sup>Si usamos la cantidad estimada de niños elegibles por ingresos en el año fiscal 2017 (13.5 millones) como un indicador de cuántos niños son elegibles hoy, y si asumimos que un aumento de 2.6 veces en los fondos aumenta la cantidad de niños atendidos a un total de 4.9 millones de niños, entonces estimaríamos que la CCDBG podría atender al 36 % de los niños elegibles bajo esta expansión. Esto deja aproximadamente al 63 % de los niños aún sin servicios. Esto tampoco tiene en cuenta los aumentos sustanciales en la cantidad de niños elegibles que podrían resultar de las consecuencias económicas negativas de la pandemia de COVID-19. Las estimaciones tampoco tienen en cuenta los niños adicionales que pueden obtener acceso a subsidios o alivio de matrícula de los fondos de ayuda/recuperación. Es importante tener en cuenta que, si bien estas estimaciones aproximadas brindan un punto de referencia para contextualizar el alcance de las inversiones recientes en relación con la necesidad potencial, estas estimaciones son solo puntos de referencia y no reflejan una simulación sólida de los impactos de la legislación reciente o propuesta.

Además, los niveles de inversión pública en un sistema de cuidado infantil antirracista deben respaldar no solo el acceso básico, sino que también deben respaldar altos niveles de acceso a un cuidado infantil de calidad. Si bien existe cierto debate en el campo sobre la definición de calidad en el cuidado infantil, uno de los autores de este artículo<sup>33</sup> demuestra los hallazgos de una medida de calidad del aula que tiene en cuenta si las interacciones entre maestros y niños son equitativas, imparciales y culturalmente receptivas.

Ellos creen que son interacciones como estas las que proporcionan la base de lo que se necesita en salones de clases de alta calidad que atienden a niños racialmente y étnicamente diversos. Con base en las disparidades e inequidades históricas que están bien documentadas, la retención de un sistema de cuidado infantil de calidad depende de la retención de proveedores experimentados que estén cualificados y capacitados regularmente y sean compensados adecuadamente por los requisitos y demandas de su trabajo.

La calidad del cuidado infantil puede variar según la composición racial y socioeconómica de los niños atendidos<sup>34</sup>, y los estudios de algunos programas para la primera infancia financiados con fondos públicos (por ejemplo, Head Start) sugieren que los niños negros tienen niveles más bajos de acceso a programas de calidad.<sup>35</sup> Las brechas persistentes en la preparación escolar son un indicador de niveles de calidad insuficientes en todo el sistema para apoyar un sistema de cuidado infantil antirracista que garantice altos niveles de acceso a un cuidado de la más alta calidad para los niños vulnerables. Además, el retorno de la inversión a largo plazo al que renunciamos cuando elegimos no invertir en los niños de manera temprana<sup>36</sup> revela la irracionalidad económica de invertir poco en nuestro sistema de cuidado infantil en el contexto de una población infantil diversificada.

## **La pandemia de COVID-19 ha elevado las conversaciones en la comunidad de la primera infancia sobre la asignación y distribución equitativas de los fondos y recursos de ayuda para los proveedores de cuidado infantil.**

Los fondos de ayuda y los suministros de emergencia para los programas de la primera infancia se habilitaron a través de infusiones suplementarias en la Subvención en bloque para el cuidado y desarrollo infantil (CCDBG). Una vez que se aprueba y fluya a los estados, las agencias líderes estatales y sus socios de sistemas deben responder rápidamente para brindar apoyo directo a los proveedores de cuidado infantil con necesidades emergentes. La falta de sistemas de datos integrados o interoperables efectivos que permitan que los datos puntuales de los socios sean accesibles de inmediato complicó aún más el proceso y dificultó mucho determinar si los flujos de trabajo para distribuir dinero y recursos llegaban equitativamente a los educadores de la primera infancia. El conjunto de recursos de tres partes de Child Care Aware® of America de 2021 sobre la interoperabilidad de la tecnología digital<sup>37</sup> destaca la necesidad de diseñar tecnología digital y sistemas de datos para garantizar mejor que las desigualdades no se perpetúen. Los sistemas de datos reforzados son clave para navegar por las fluctuaciones y prioridades actuales y futuras del sistema de cuidado infantil.

## Conclusión

El sistema de cuidado infantil de los EE. UU. enfrenta el desafío de una necesidad insatisfecha debido a un sistema que históricamente carece de fondos insuficientes y que no ha logrado enfrentar de manera significativa las desigualdades educativas tempranas en las oportunidades de los niños para aprender y prosperar, y las desigualdades económicas en el acceso de las familias de bajos ingresos al cuidado infantil necesario para trabajar. Además, el sistema de los EE. UU. ha sido moldeado por políticas que han perpetuado las desigualdades de género y el racismo, lo que ha resultado en una fuerza laboral de ECE mal pagada y subvaluada. Enfrentar las desigualdades raciales y económicas depende de las inversiones públicas para enfrentar las “políticas clasistas-racistas”<sup>38</sup> que subyacen a la financiación del sistema de cuidado infantil de los EE. UU. Vemos a partir de los datos presentados en este resumen cómo la estructura financiera actual del sistema de cuidado infantil tiene un impacto negativo desproporcionado en las familias negras, hispanas e indígenas a nivel de población. Esta es evidencia de cómo la distribución de fondos para el cuidado infantil es un problema de equidad racial y una de las palancas más poderosas que tenemos para promover la equidad racial. La financiación es la columna vertebral de nuestro sistema y es imposible tener un sistema antirracista sin una inversión adecuada y decidida. Estamos al borde de una expansión sin precedentes, y las inversiones actuales, como la Ley ARP y la legislación federal propuesta para promover el marco de acción para Reconstruir mejor del presidente Biden, son herramientas clave para desmantelar las desigualdades raciales dentro del sistema de cuidado infantil y las posteriores disparidades académicas y económicas. Como tal, afirmamos que centrarnos en la estructura financiera del sistema de cuidado infantil tiene un gran potencial para contribuir a un sistema de cuidado infantil antirracista en los EE. UU.



# Notas finales

- <sup>1</sup>Kendi, I. X. (2019). *Cómo ser un antirracista*. Nueva York: Un Mundo.
- <sup>2</sup>King Jr, M. L. (1967). *¿Hacia dónde vamos desde aquí: caos o comunidad? (Vol. 2)*. Beacon Press.
- <sup>3</sup>Meek, S., Iruka, I. U., Allen, R., Yazzie, D., Fernandez, V., Catherine, E., McIntosh, K., Gordon, L., Gilliam, W., Hemmeter, M. L., Blevins, D., & Powell, T. (2020). *Catorce prioridades para dismantelar el racismo sistémico en el cuidado y la educación temprana*. *El Proyecto de Equidad Infantil*. Obtenido de: <https://childandfamilysuccess.asu.edu/cep>
- <sup>4</sup>Seth, S., Johnson-Staub, C., Gallagher Robbins, K. (2020). *Un enfoque antirracista para apoyar el cuidado infantil a través de COVID-19 y más allá*. Centro de Derecho y Política Social. Obtenido de: [https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2020/07/2020\\_antiracistchildcare\\_0.pdf](https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2020/07/2020_antiracistchildcare_0.pdf)
- <sup>5</sup>Allen, R., Shapland, D.L., Neitzel, J., Iruka, I.U. (2021). *Punto de vista. Creación de Espacios de Primera Infancia Antirracistas*. Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños. Obtenido de: <https://www.naeyc.org/resources/pubs/yc/summer2021/viewpoint-anti-racist-spaces>
- <sup>6</sup>Kendi (2019), p. 337
- <sup>7</sup>Vogtman, J. (2017). *Infravalorado: una breve historia del trabajo de cuidado por las mujeres y la política de cuidado infantil en los Estados Unidos*. Centro Nacional de Derecho de la Mujer.
- <sup>8</sup>Lloyd, C.M., Carlson, J., Barnett, H., Shaw, S., & Logan, D. (2021). *Mary Pauper: una exploración histórica de la compensación, política y soluciones de la educación y cuidado infantil*. Child Trends.
- <sup>9</sup>Ver análisis seminal de este tema en Gilens, M. (1999). *Por qué los estadounidenses odian la asistencia social: la raza, los medios y la política de antipobreza*. Prensa de la Universidad de Chicago.
- <sup>10</sup>Vogtman, J. (2017). *Infravalorado: una breve historia del trabajo de cuidado por las mujeres y la política de cuidado infantil en los Estados Unidos*. Centro Nacional de Derecho de la Mujer.
- <sup>11</sup>Paschall, K., Madill, R., & Halle, T. (2020). *Características demográficas de la fuerza laboral de cuidado y educación temprana: comparaciones con las características del niño y la comunidad*. Informe OPRE #2020-108. Washington, DC: Oficina de Planificación, Investigación y Evaluación, Administración para Niños y Familias, Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU.
- <sup>12</sup>Oficina de Estadísticas Laborales, Departamento de Trabajo de los EE. UU., *Manual de Perspectivas Ocupacionales*, Trabajadores de Cuidado Infantil. Recuperado de: <https://www.bls.gov/ooh/personal-care-and-service/childcare-workers.htm>
- <sup>13</sup>Dobbins, D., McCready, M., Rackas, L. (2016). *Acceso desigual: barreras a la educación de la primera infancia para los niños de color*. Obtenido de: [https://www.childcareaware.org/wp-content/uploads/2016/10/UnequalAccess\\_BoysOfColor.pdf](https://www.childcareaware.org/wp-content/uploads/2016/10/UnequalAccess_BoysOfColor.pdf)
- <sup>14</sup>H.R. 3660 – 100º Congreso: Ley para Mejores Servicios de Cuidado Infantil de 1988. www.GovTrack.us. 1987. 15 de enero de 2022. Obtenido de: <https://www.govtrack.us/congress/bills/100/hr3660>
- <sup>15</sup>Toda la información - S.1086 - 113º Congreso (2013-2014): Ley de subvenciones en bloque para el desarrollo y el cuidado infantil de 2014. Congreso.gov, Biblioteca del Congreso, 19 de noviembre de 2014. Obtenido de: <https://www.congress.gov/bill/113th-congress/senate-bill/1086/all-info>.
- <sup>16</sup>Chien, N., (2019). *Hoja informativa: estimaciones de elegibilidad y recepción de cuidado infantil para el año fiscal 2018*. Washington: Oficina del Subsecretario de Planificación y Evaluación. Obtenido de: <https://aspe.hhs.gov/reports/estimates-child-care-eligibility-receipt-fy-2018>
- <sup>17</sup>Encuesta Nacional del Cuidado y la Educación Infantil. (2015). *Medición de predictores de calidad en los entornos de cuidado y educación infantil en la encuesta nacional del cuidado y la educación infantil*
- <sup>18</sup>Chaudry, A., Morrissey, T., Weiland, C., Yoshikawa, H. (2021). *De la cuna al kínder: un nuevo plan para combatir la desigualdad*. 2do ed. Fundación Russell Sage.
- <sup>19</sup>Child Care Aware® de América. (2022). *Exigiendo el cambio: reparación de nuestro sistema de cuidado infantil*. Arlington, VA. Obtenido de: <https://www.childcareaware.org/demanding-change-repairing-our-child-care-system/?lang=es>
- <sup>20</sup>Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. (2016). *Regla final del CCDF de 2016*. Washington, DC. Obtenido de: <https://www.acf.hhs.gov/occ/resource/ccdf-final-regulations>
- <sup>21</sup>Adams, G., Pratt, E. (2021). *Evaluación de los subsidios para el cuidado infantil a través de un lente de equidad: una revisión de políticas y prácticas en el fondo de cuidado y desarrollo infantil*. Instituto Urbano. Obtenido de: <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/104777/assessing-child-care-subsidies-through-an-equity-lens.pdf>
- <sup>22</sup>McDaniel, M., Woods, T., Pratt, E., Simms, M.C. (2017). *Identificando las disparidades raciales y étnicas en los servicios humanos: un marco conceptual*

# Notas finales

- y una revisión de la literatura. Informe OPRE #2017-69. Washington, DC: Oficina de Planificación, Investigación y Evaluación, Administración para Niños y Familias, Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. Obtenido de: [https://www.acf.hhs.gov/sites/default/files/documents/opre/identifying\\_racial\\_and\\_ethnic\\_disparities\\_b508.pdf](https://www.acf.hhs.gov/sites/default/files/documents/opre/identifying_racial_and_ethnic_disparities_b508.pdf)
- <sup>23</sup>Reardon, S. F. and Portilla, X. A. (2016) *Tendencias recientes en brechas de preparación escolar por ingresos, razas y etnias en la entrada de kínder*, AERA Open. doi: 10.1177/2332858416657343.
- <sup>24</sup>Ullrich, R., Schmit, S., Cosse, R. (2019). *Acceso desigual a los subsidios para el cuidado infantil*. Centro de Derecho y Política Social. Obtenido de: [https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2019/04/2019\\_inequitableaccess.pdf](https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2019/04/2019_inequitableaccess.pdf)
- <sup>25</sup>Adams, G., Pratt, E. (2021). *Evaluación de los subsidios para el cuidado infantil a través de un lente de equidad: una revisión de políticas y prácticas en el Fondo de cuidado y desarrollo infantil*. Instituto Urbano. Obtenido de: <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/104777/assessing-child-care-subsidies-through-an-equity-lens.pdf>
- <sup>26</sup>Hardy, E., Joshi, P., Shafer, L., Acevedo-Garcia, D. (2020). *Cuando el cuidado infantil simplemente no existe: un análisis de desiertos extremos de cuidado infantil subvencionados*. Diversity Data Kids. Obtenido de: <https://www.diversitydatakids.org/research-library/research-brief/when-child-care-simply-isnt-there-analysis-extreme-subsidized-child>
- <sup>27</sup>Workman, S. (2021). *El verdadero costo del cuidado infantil de alta calidad en los Estados Unidos*. Centro para el Progreso Americano. Obtenido de: <https://www.americanprogress.org/article/true-cost-high-quality-child-care-across-united-states/>
- <sup>28</sup>Child Care Aware® de América. (2022). *Ley del Plan de Rescate Estadounidense*. Obtenido de: <https://www.childcareaware.org/our-issues/public-policy/american-rescue-plan-arp-act/?lang=es>
- <sup>29</sup>Guariño, Amanda. (2021). *Financiamiento de alivio de cuidado infantil COVID-19: cronograma y plazos*. Fondo primeros cinco años. Obtenido de: <https://www.ffyf.org/covid-19-child-care-relief-funding-timeline-deadlines/>
- <sup>30</sup>Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU. (2021). *Informes de 60 días para los estados y territorios sobre las Asignaciones suplementarias de respuesta y alivio del Coronavirus 2021 (CRRSA)*. Obtenido de: <https://www.acf.hhs.gov/occ/data/2021-crrsa-60-day-reports-states-and-territories>
- <sup>31</sup>Hardy, A. and Gallagher Robbins, K. (2021). *Financiamiento de ayuda para el cuidado infantil en el Plan de Rescate Estadounidense: estimaciones estado por estado*. Centro de Derecho y Política Social. Obtenido de: [https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2021/03/2021\\_American%20Rescue%20Plan%20CC%20Relief%20Funding%20State-by-State%20Estimates\\_updated%20March%202021.pdf](https://www.clasp.org/sites/default/files/publications/2021/03/2021_American%20Rescue%20Plan%20CC%20Relief%20Funding%20State-by-State%20Estimates_updated%20March%202021.pdf)
- <sup>32</sup>Child Care Aware® de América. (2022). *Rastreador de implementación de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense*. Obtenido de: <https://www.childcareaware.org/our-issues/public-policy/american-rescue-plan-arp-act/>
- <sup>33</sup>Curenton, S.M., Iruka, I. U., Humphries, M., Jensen, B., Durden, T., Rochester, S. E., Sims, J., Whittaker, J. V., Kinzie, M.B. (2020). *Validez para la Evaluación de la Escala de Equidad Sociocultural en el Aula (ACSES) en las Aulas de Primera Infancia*. 31:2, 284-303, DOI: 10.1080/10409289.2019.1611331
- <sup>34</sup>Méndez, J. (2018). *Políticas y prácticas para mejorar el acceso a la educación y cuidado infantil (ECE, por sus siglas en inglés) para familias hispanas de bajos ingresos*. Investigación Nacional Centro de Niños y Familias Hispánicas. Obtenido de: <https://www.hispanicresearchcenter.org/wp-content/uploads/2019/08/Hispanic-Center-policy-and-practice-short-product-10.121.pdf>
- <sup>35</sup>Barnett, S., Carolan, M., Johns, D. (2013). *La equidad y la excelencia: el acceso de los niños afroamericanos a un preescolar de calidad*. El centro para mejorar los resultados del aprendizaje temprano, Instituto nacional de investigación en educación temprana. Obtenido de: <https://nieer.org/wp-content/uploads/2019/09/CEELO-NIEERequityExcellence-2013.pdf>
- <sup>36</sup>Heckman, J. *Invertir en el desarrollo de la primera infancia: reducir los déficits, fortalecer la economía*. Obtenido de: [https://heckmanequation.org/www/assets/2013/07/F\\_HeckmanDeficitPieceCUSTOM-GeneriC\\_052714-3-1.pdf](https://heckmanequation.org/www/assets/2013/07/F_HeckmanDeficitPieceCUSTOM-GeneriC_052714-3-1.pdf)
- <sup>37</sup>Child Care Aware® de América. (2021). *La equidad e la interoperabilidad*. Obtenido de: <https://www.childcareaware.org/our-issues/research/interoperability-and-child-care/>
- <sup>38</sup>Kendi (2019)